

CIVITIC

Revista Interuniversitaria de
Estudios Urbanos de Ecuador



FLACSO
ECUADOR

CIVITIC

Revista Interuniversitaria de
Estudios Urbanos de Ecuador

Director

Francisco Enríquez Bermeo

Editora

María Cecilia Picech (FLACSO Ecuador)

Consejo Editorial

Fernando Carrión Mena (FLACSO Ecuador)

María Augusta Hermida (Universidad de Cuenca)

Carla Hermida (Universidad del Azuay)

Christian Contreras (Universidad Católica de Cuenca)

María Eloísa Velázquez (Universidad Católica Santiago de Guayaquil)

Holger Patricio Cuadrado Torres (Universidad Técnica Particular de Loja)

Valeria Reinoso (Universidad Central del Ecuador)

Karina Borja (Universidad Católica de Quito)

Diana Orellana (Universidad Tecnológica Indoamericana de Ambato)

Andrea Bazurto (Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí)

Diseño y diagramación

FLACSO Ecuador, Antonio Mena y Shiti Rivadeneira

Fotografía de portada

4Max/Shutterstock

© De la presente edición FLACSO, Sede Ecuador La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito, Ecuador Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803 www.flacso.edu.ec

ISSN: 2588-0985

Primera Edición: octubre 2017

Cuatrimstral- febrero-junio-octubre

Índice

Editorial	5-7
-----------------	-----

Relatorías

“¿Qué hemos estudiado de las ciudades de Ecuador?” Presentación de CiviTic y I Conversatorio	9-15
María Cecilia Picech	
“Las ciudades en los procesos electorales nacionales” Conversatorio II	16-21
Carla Hermida	
“Vulnerabilidades y gestión del riesgo en las ciudades ecuatorianas. Un análisis tras un año del terremoto en Manabí y Esmeraldas” III Conversatorio	22-26
María Alejandra García Velásquez	
“Políticas Públicas Urbanas: experiencias y debates” IV Conversatorio	27-31
Diana Orellana	
“Economía Urbana en el Ecuador” V Conversatorio	32-39
Karina Borja	
Reconstruyendo la memoria de la lucha ciudadana por una movilidad sostenible en Quito. Desde mi vivencia	40-45
Diego Hurtado Vásquez	

Artículos

Densificando las ciudades medias ecuatorianas, preguntas, problemas, cuestiones de diseño 47-58
Antonio di Campli, María de los Ángeles Cuenca, Holger Patricio Cuadrado y María Fernanda Luzuriaga

Pensando en la memoria de las artes, el diseño y la arquitectura en el Ecuador: el caso LIPADA – PUCE 59-70
Giada Lusardi

Un acercamiento a caracterizar la isla de calor en Cuenca, Ecuador. 71-84
Vanessa Guillén-Mena y Diana Orellana Valdez

Entrevista

Análisis y crítica de los estudios urbanos latinoamericanos
Un diálogo con Fernando Carrión Mena. 86-97
Juan Pablo Pinto

Ciudades en Números. 99-106

Referencias Bibliográficas. 108-111

Agenda de Actividades. 113-116

Artículos

Densificando las ciudades medias ecuatorianas, preguntas, problemas, cuestiones de diseño

Densifying ecuadorian middle cities. Questions, problems, design issues

Antonio di Campli, María de los Ángeles Cuenca, Holger Patricio Cuadrado y María Fernanda Luzuriaga*

Resumen

El carácter de muchas ciudades medias ecuatorianas está definido por procesos particulares de fragmentación espacial y social, relacionados con problemas ambientales y marcados por tejidos urbanos repetitivos de baja densidad en torno a un único centro administrativo. Los fenómenos de crecimiento urbano aquí, con frecuencia fortalecen el desarrollo de funciones terciarias comerciales y administrativas en los centros consolidados y en sus sistemas principales de movilidad.

El objetivo de esta investigación es identificar estrategias para la recomposición espacial y social de estas ciudades y su redefinición, por medio de estructuras urbanas más inclusivas a partir de sus formas particulares de habitación e interacción social a escala de proximidad. La densificación de-finitivamente aquí significa una serie de estrategias de contra-proyectos de consolidación y la intensificación de los usos e intercambios sociales, antes que el incremento de volúmenes o habitantes por hectárea.

Palabras clave: Densificación, ciudades medias, justicia espacial; justicia ambiental; densidad urbana; prácticas residenciales.

Abstract

The nature of many Ecuadorian medium cities is defined by particular processes of spatial and social fragmentation, related to environmental problems and marked by repeated low-density urban fabric around a single administrative center. The phenomena of urban growth here, often strengthen the development of commercial and administrative functions in the consolidated tertiary centers and their main mobility systems.

The objective of this research is to identify strategies for spatial and social recomposition of these cities and their redefinition, through more inclusive from their particular forms of social interaction room and proximity scale urban structures. The densification definitely here means a series of counter-strategies consolidation projects and intensification of uses and social exchanges, rather than increasing volumes or people per hectare.

Keys words: Densification, medium cities, spatial justice; environmental justice; urban density; residential practices.

* **Antonio di Campli.** Ph.D. en Planificación Urbana por la Universidad de Chieti-Pescara. Italia
antoniodicamppli@gmail.com UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

María de los Ángeles Cuenca. Master en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad de Cuenca
mdcuenca@utpl.edu.ec UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Holger Patricio Cuadrado. Master en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad de Cuenca
hpcuadrado@utpl.edu.ec UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

María Fernanda Luzuriaga. Master en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad de Cuenca
mfluzuriaga@utpl.edu.ec UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

En las ciudades medias del Ecuador, la solución de problemas particulares urbanos y su redefinición, en un sentido más inclusivo, de algunas formas de habitar e interacción social en la escala de proximidad, pueden llevarse a cabo a través de estrategias urbanas de densificación precisas, centradas en la invención de particulares «dispositivos» espaciales caracterizados por una superposición de usos y funciones capaces de definir estructuras densas de usos e intercambios sociales a lo largo de los espacios residuales en la red urbana del sistema ambiental. El término “dispositivo” se entiende en un sentido Foucaultiano como una maquinaria, *dispositif* (Foucault, 1971, 1975), que potencia diferentes formas de poder dentro de la ciudad que tratan de abordar, en este caso, la cuestión de cómo las nociones de espacio justo/injusto se refieren a cuestiones de densificación. La configuración de estos dispositivos ayudará a hacer el mosaico urbano de las ciudades medias ecuatorianas espacialmente más diversificadas e inclusivas, configurando una geografía de lugares diseñados como espacios “membrana” entre barrios habitados por diferentes estratos sociales.

La hipótesis es que precisas estrategias de densificación espacial enfocadas en la invención de dispositivos espaciales caracterizados por una superposición de usos y funciones ayudarán a hacer el mosaico urbano de las ciudades más habitables e inclusivas, configurando una geografía de lugares diseñados como membranas entre barrios habitados por diferentes clases sociales.

La densificación definitivamente aquí significa una serie de estrategias de contra-pro-

yectos de consolidación y la intensificación de los usos e intercambios sociales, antes que el incremento de volúmenes o habitantes por hectárea. Estos contra-proyectos presuponen una propiedad colectiva y la autogestión del espacio, basado en la participación permanente de las partes interesadas con sus múltiples, variados y hasta contradictorios intereses, habilidades y visiones. Así que también asume la confrontación. Los contra proyectos ayudaran a superar la separación y la disociación entre los grupos sociales, el espacio y el tiempo, finalmente. En el horizonte, entonces, no es una cuestión de la cantidad de tejido urbano denso, por el contrario, es una cuestión de producir espacios capaces de redefinir las prácticas del habitar en la escala de proximidad de una manera más justa e inclusiva.

Para apoyar esta hipótesis, el siguiente texto se articula en dos partes: la primera parte presenta una reflexión sobre algunos personajes y problemas de la ciudad en América Latina, la segunda parte describe con mayor precisión los problemas de las ciudades medias ecuatorianas contemporáneas.

La ciudad latinoamericana se describe generalmente por los arquitectos, los planificadores y los estudiosos de las ciencias sociales, como un espacio “extremo” marcado por persistentes y articulados procesos de fragmentación espacial y social, por lo general asociados con imágenes de los crecimientos urbanos indefinidos e incontrolables (Gilbert, 1994; Davis, 2007; Kinsbruner, 2010; Franko, 2007). Las razones sociales, históricas, políticas y económicas

para tales procesos se han investigado ampliamente sobre todo en las ciencias sociales en las que, tanto las tradiciones y las prácticas de investigación de América Latina y Europa, han identificado una serie de elementos que podemos sintéticamente ordenar en dos grandes campos.

El primer campo se compone de cuestiones espaciales y territoriales. Las lógicas de construcción de los espacios urbanos de América Latina, se trazan en gran medida por una matriz formal, descrita por la figura de la cuadrícula o damero (José y Szuchman, 1995; Rodgers et al 2012). Este espacio abstracto, puramente geométrico, indiferente a los contextos físicos y sociales, se concibe como un prototipo replicable. La rejilla está hecha de líneas idealmente dirigidas hacia el infinito. Un espacio muy simbólico signado con nombres o números carente de lugares. El deseo de isotropía y la búsqueda de condiciones de los asentamientos igualitarios a través de la abstracción del damero está sin embargo en contradicción, ya que en tiempos de las primeras colonizaciones, por una doble condición particular, cuando el orden social utópico de las ciudades fundadas se enfrentó casi de inmediato con su doble, la ciudad indígena, a veces planificada de acuerdo a las condiciones sociales específicas, como en el caso de las reducciones jesuíticas de Paraguay, a veces construida de acuerdo a los patrones regulares y connotaciones simbólicas (Carrión, 2001).

Los principios de separación y dependencia, el carácter dual del espacio urbano colonial articulado de acuerdo con la estructura

centro-periferia se ha reproducido en las relaciones de mayor escala. En Latino America la ciudad, es básicamente el único lugar en el que puede buscar la “buena vida” (Gutiérrez, 1993; Cummins y Rappaport, 2012). Este fenómeno provoca la migración constante de las poblaciones rurales ávidas de redención social a las zonas urbanas.

El segundo campo, marcado por temas políticos, es definido por cuestiones de una incipiente democracia en los procesos de gestión, toma de decisiones y la persistencia de formas coloniales en las construcción del espacio urbano. En contextos urbanos habitados por grupos de escasos recursos, la recuperación y la regeneración de las iniciativas públicas destinadas a la legalización de distritos formados de manera ilegal a la formalidad, se ven obstaculizados por las formas particulares de la resistencia al poder y autoridad por parte de los grupos sociales que, en teoría, deben beneficiarse de estas transformaciones. Se trata de una estrategia de resistencia expresada a través de la no adhesión a políticas de regularización de vivienda que la acción pública busca promover (Orbea Trávez, 2015; di Campli, 2011).

La falta de confianza, especialmente de los habitantes de menos recursos, desencadena con frecuencia actitudes paternalistas por parte del poder público, que busca su reivindicación gestionando procesos de regeneración urbana en barrios informales, caracterizados por producir efectos inesperados de desregulaciones y desencadenamiento de una variedad de procesos especulativos inesperados. Ejemplos de tales desviaciones se

pueden evidenciar observando algunos procesos de construcción de viviendas sociales construidas en estos entornos para resolver la crisis de viviendas en los asentamientos informales cuyos residentes, en muchos casos, prefieren alquilar las viviendas asignados a ellos, y construir por sí mismos otras casas en nuevos asentamientos distantes. Estas nuevas áreas residenciales ilegales, construidas después de la regeneración y la inclusión en el perímetro urbano de la ciudad formal consolidada, a su vez, requieren nuevas infraestructuras y nuevos servicios que a menudo se realizan a través de los intercambios políticos y electorales (Orbea travez, 2015; Carrión, 1973, 1983, 1985).

La transición de estos espacios desde una condición de ilegalidad a un estado de legalidad, desencadena la replicación del mismo proceso de expansión del espacio urbano. Un resultado del proceso de una forma implícita de chantaje dirigido a las administraciones públicas por los habitantes de los barrios abusivos. El deseo de informalidad, en cualquier caso, no es eterno. Mejora de las condiciones económicas de los habitantes correspondiendo a un deseo de formalidad y a una mayor capacidad de adherirse a los modelos y formas de vida de los barrios formales.

En un contexto marcado por dichos procesos y lógicas, la estructura social tiende a “decantar” en el espacio urbano, recomponiéndolo en capas o grupos sociales homogéneos. Si esta distinción en el pasado estaba vinculada principalmente a cuestiones étnicas (barrios para las personas blancas, mestizos, indígenas, negros), lo que hoy prevalece

es la situación económica, aunque persisten algunos grupos sociales, como los nativos que prefieren instalarse en comunidades exclusivas o mezclarse sólo con los mestizos de clase baja. El resultado es un mosaico urbano donde cada baldosa corresponde a grupos sociales específicos, paisajes urbanos y formas de uso del espacio. Un mosaico que en muchos casos tiende a tener más y más piezas extendidas y avanza hacia el exterior desde el centro de la ciudad. Estos procesos de fragmentación, separación y definición de las relaciones asimétricas entre diferentes partes de la ciudad, identifican las áreas urbanas, donde cada parte tiene una función específica y carácter, funciones definidas y habitadas por un grupo social distinto. La ciudad Latinoamericana, a pesar de su imagen caótica, parece estar regulada por los más precisos órdenes y principios (Keiner et al, 2011; Van Cott, 2008).

El lugar donde los estudios urbanos y las ciencias sociales observaron tradicionalmente estos fenómenos casi siempre ha sido la ciudad metropolitana (Perlman, 2010; Bredeoord et al, 2014). Río de Janeiro, Buenos Aires, Bogotá, Caracas y Lima, eran lugares de investigación y experimentaciones de una compleja planificación de estrategias de diseño urbano y social, cuyos éxitos y fracasos han sido ampliamente debatidos en todo el mundo. La atención a los grandes centros, a las cuestiones que plantean y las soluciones identificadas, definió de manera indirecta que en América Latina, la cuestión urbana se defina principalmente por temas y problemas de la metrópoli, y que las soluciones de

diseño probadas en estas áreas son sustancialmente replicables en otros contextos urbanos (Burdett, 2014; Lerner, 2014; McGuirk, 2015).

En los últimos años, sin embargo, fenómenos tales como la estabilidad política del continente, la mejora general de las condiciones económicas, la aparición y consolidación de la clase media, un incremento general de los recursos infraestructurales, tanto a escala urbana y territorial, están provocando cambios sin precedentes en las formas y los imaginarios del habitar. Desde el principio de los Noughties, en todo el continente han emergido en los discursos de varios sujetos y grupos sociales, arquitectos, urbanistas o los políticos vigentes, el deseo de una urbanidad diferente, una ansiosa búsqueda de nuevas condiciones de habitar caracterizadas por condiciones de vivienda menos divididas, más compactas y más acogedoras. La preferencia por las formas de asentamiento menos introvertidas, la afirmación de los discursos sobre sustentabilidad, ecología urbana, sobre la importancia del espacio público, la recuperación de estrategias de vivienda incremental o el éxito de las experimentaciones de acupuntura urbana, básicamente insisten, utilizando diferentes argumentos u objetivos, sobre la búsqueda de espacios urbanos más “densos”.

Este deseo de densidad, en el sentido social, espacial y funcional, es uno de los principales síntomas que describen la inestable condición de ciudad contemporánea Latino Americana (Salazar, 2001; Rincón Avellaneda, 2004; Aguiló et al., 2009; Villasante,

1997; Pérez Bustamante y Salinas Varela, 2011; Vera y Padilla, 2011). Al mismo tiempo, en muchos contextos latinoamericanos es posible asistir a un cambio en la disposición de asentamiento en la escala territorial en un sentido menos jerárquico caracterizado por la aparición de redes de centros urbanos de tamaño medio que están provocando fenómenos de regionalización de las economías, así como de los territorios. Todos los fenómenos descritos anteriormente están bien conectados entre sí y definen juntos los contornos de una nueva cuestión urbana, que, a diferencia de los temas clásicos de la ciudad de América Latina, requiere de precisas y adecuadas estrategias de diseño (Secchi, 2013).

Uno de los territorios donde estos fenómenos son más visibles es Ecuador, un país que se caracteriza por una estructura de asentamientos dispuestos de acuerdo con las lógicas cantonales, apoyados por una red articulada de ciudades medias. En Ecuador, esta categoría incluye las ciudades con 200.000 y 400.000 habitantes. Los ejemplos son ciudades como Riobamba, Ibarra, Ambato, Loja, Machala y, bajo ciertos aspectos, Cuenca. Desde principios de la década del 2000, después de la activación de los flujos migratorios desde las zonas rurales y el retorno de las familias que anteriormente emigraron al extranjero, han adquirido una creciente fuerza, inesperadamente capaz de muchas maneras de equilibrar el poder de atracción de la pareja Quito - Guayaquil, ciudades con aproximadamente tres millones de habitantes, respectivamente, la capital política y económica del país (Orbea Trávez, 2015).

Los procesos de crecimiento y transformaciones urbanas que han caracterizado en los últimos años a las ciudades medias ecuatorianas, tienden a presentarse como más controlables que en las grandes metrópolis, donde se evidencian fenómenos de expansión incontrolada en los suburbios residenciales, caracterizados por paisajes urbanos conflictivos e inseguridad social. En muchos casos, estas dinámicas no están desprovistas de desregulaciones y problemas graves, pero las ciudades medias, bajo ciertos aspectos, han sido capaces de definirse menos conflictivas, aunque no totalmente armoniosas brindan las condiciones para la convivencia entre los diferentes grupos y clases sociales. En particular, el fenómeno de la informalidad en estas ciudades parece menos dramático, responde a la lógica de la construcción de la ciudad formal, con lo que los procesos de distorsión a menudo resultan indistinguibles de las de una planificación urbana torpe (Carrión, 2001; Centro Ecuatoriano de investigación geográfica, 1983, 1986). En particular, los procesos de crecimiento urbano en las ciudades medias ecuatorianas contemporáneas son en gran parte resultado de determinados fenómenos de especulación económica, promovidos por familias de clase media y por la gente que emigró desde principios de la década del 2000, a países como Estados Unidos de América, España o Italia, que, mejorando sus condiciones económicas han decidido volver a invertir sus ahorros en Ecuador con la construcción de edificios residenciales para sus familias, para ser colocados en el mercado de la vivienda o como

casas de alquiler. A diferencia de los fenómenos previos de urbanización que tuvieron lugar en el país, la inversión de las familias de clase media desde los Noughties en adelante, ya no están dirigidas exclusivamente hacia los dos principales centros de Quito y Guayaquil, sino a la red de centros urbanos de tamaño medio (Orbea travez de 2015).

Sin embargo, algunos procesos y problemas específicos caracterizan a las ciudades medias del Ecuador.

El primer elemento que adquiere relevancia aquí es la presencia de los deseos bien definidos en torno a nuevos imaginarios de vivienda. Estas visiones y prácticas parecen ser más consolidadas y, por tanto, menos maleables. En las ciudades medias del Ecuador, el ideal, real o imaginado, la libertad de elección entre las formas de vida alternativas que parecen posibles para inventar en el espacio urbano isotrópico, es casi siempre diseñado por la preferencia dada a la tipología de casa adosada en bloques definidos por rejillas mas o menos regulares y alineaciones a carreteras. Las formas de construcción de nuevas áreas residenciales están marcadas por las lógicas espaciales y constructivas incrementales, y por la adopción de lenguajes arquitectónicos en particular “vistosos”. Aquí la casa es la imagen del espacio, un dispositivo por el cual el estado y la situación económica de la familia que vive allí se afirma. Este predominio de lo visual sobre lo espacial describe lo competitivo y el carácter mental de muchos paisajes urbanos en ciudades medias del Ecuador. La satisfacción y el disfrute que las personas muestran con respecto a estas for-

mas de diseño y construcción de los espacios residenciales son un ejemplo de estas prácticas consolidadas de vivienda e imaginarios (Klaufus, 2009, Ouweneel 2012).

Un segundo elemento está constituido por el hecho de que el damero geométrico que conforma los espacios urbanos consolidados de estas ciudades, tanto en los asentamientos informales, así como en sus partes consolidadas y centrales, es casi siempre indiferente al sistema ambiental que, de esta manera, se considera como un espacio residual marcado por fenómenos tales como el riesgo hidráulico o geológico, la inestabilidad ecológica y la degradación ambiental. En el solapamiento e interacción entre la rejilla abstracta y la física “palimpsesto urbano”, la fricción que se produce con el sistema ambiental, en sus diversas articulaciones, tales como, red hidrográfica, saltos geológicas, zonas agrícolas o forestales, se redefine como un umbral entre partes de la ciudad habitada por diferentes grupos y clases sociales. Pero, esta condición residual, inesperadamente, en algunos casos, contiene una promesa. Análisis urbanos, encuestas y entrevistas sobre el terreno a los habitantes e instituciones públicas demostraron que, a menudo, los umbrales son lugares donde es posible observar formas de interacción social entre los diferentes estratos sociales, las clases altas y las clases bajas. Estas situaciones peligrosas son, en muchos casos, los únicos “espacios públicos” reales, es decir, lugares en los que algunas formas de interacción social, conflictos e intercambio, se ponen en escena.

La extensión relativamente pequeña de las ciudades de tamaño medio, por otra par-

te, no se acompaña de la definición de las estructuras urbanas policéntricas, por el contrario, aquí los fenómenos de crecimiento casi siempre fortalecen las funciones terciarias, comerciales y administrativas de las piezas centrales consolidadas de la ciudad. Este fenómeno, asociado con una exasperada connotación funcional del tejido urbano, ayuda a resaltar una tercera pregunta, la presencia de fuertes movimientos de viajeros diarios entre el centro y los suburbios.

Un lugar donde estos fenómenos son fáciles de observar es Loja, una ciudad colonial ubicada en el sur de Ecuador de unos 200.000 habitantes, situada en una cuenca montañosa de los Andes que corresponde al valle del río Zamora, cerca de la llanura amazónica. Loja, a diferencia de otras ciudades de tamaño medio como Riobamba o Cuenca, parece estar desprovista de cualidades particulares del paisaje urbano o espaciales, por lo tanto, puede considerarse como una ciudad media ecuatoriana prototípico. Esta ciudad, en los últimos 20 años se ha transformado desde una ciudad proveedor de servicios a escala local a un centro de inmigración atractiva de la población rural de las provincias del sur del país. Los procesos de crecimiento urbano aquí han sido en parte regulados y consentidos, produciendo sin embargo, algunos efectos como una presión excesiva sobre el único distrito central colonial, el lugar privilegiado para las actividades comerciales y de servicios, y una mala connotación de nuevos suburbios que puede describirse en muchas partes como barrios residenciales puros.

Las investigaciones sobre Loja se llevaron a cabo a través de análisis urbano y social, entrevistas con los habitantes locales e instituciones públicas y privadas que han destacado algunas cuestiones sobre los caracteres, problemas y prácticas del habitar en Loja.

Habitar silencioso

Es posible describir sintéticamente el espacio urbano Lojano como una composición de lugares especializados, un espacio funcionalmente y socialmente dividido, marcado y definido por ambos ritmos, espacial y temporal del habitar. En términos generales, sobre todo en sus partes periféricas, es un espacio urbano que parece débilmente apropiado por habitantes, sólo algunas prácticas específicas tales como manchas de actividades formales e informales de comercio o deportivas marcan el espacio. Por lo tanto, son lugares donde las formas del habitar tienden a adquirir algunos caracteres extremos. Es posible reconocer un habitar denso, que se manifiesta, de acuerdo con los ritmos bien definidos en algunas de sus partes más centrales colonizadas por una variedad de formas y prácticas comerciales. Al mismo tiempo, en la mayoría de sus partes residenciales exclusivamente periféricas, sin distinción social, se distingue un habitar silencioso. El espacio público parece considerarse sustancialmente sólo como una infraestructura para la movilidad, las prácticas de interacción social son evidentes sólo en algunos equipamientos públicos o privados, como son los parques u otros ser-

vicios de asistencia social. La separación, la alineación, la distinción, la preeminencia de la imagen sobre los materiales y las calidades espaciales del espacio urbano, en sus extensas partes residenciales, incluso si no se presenta la inseguridad social, condicionan y limitan sustancialmente intercambios sociales más allá de la puerta principal de la casa.

La condición de enajenación experimentada por los residentes en el entorno construido periférico que habitan, conduce al “desencanto”, lo que deja espacio casi totalmente en blanco. Una blancura que las palabras transmiten. Aquí los paisajes urbanos son consumidos y dominados por la arquitectura como imágenes puras. El tejido urbano Lojano se aprecia principalmente y se evalúa por medio de la visión por sí sola, similar a cualquier cosa en una galería o en una pantalla. En general, el entorno urbano Lojano se caracteriza por espacios que son extraños, homogéneos y confinados. Al mismo tiempo que están totalmente sin dislocación en todo el valle de Zamora según algunos patrones repetitivos y banales.

La percepción de alienación que ofrece este espacio urbano se define por la homogeneidad y anonimato, que recuerda una situación paradójica compuesta por la disolución de los límites formales entre “la felicidad” y “misericordia”, y las separaciones que se encuentran en sus bloques “de locales públicos, casas adosadas”, entornos de vivienda que están divididos y clasificados de manera aislada a sitios no relacionados, en espacios que son especializados.

La forma silenciosa de vivienda que surge de esta situación se distingue de la conciencia

como una cuestión de necesidad. Encontrar un propósito para el diseño urbano aquí es muy difícil; la arquitectura es sólo un exceso de valor, un adorno urbano o ícono. En este contexto, la expansión de la ciudad está siendo concebida y realizada de acuerdo con las lógicas implícitas coloniales, como una repetición automática y acrítica de las redes geométricas abstractas o importación de paisajes. Este entorno urbano incluye la indiferencia generalizada para la vida cotidiana y amenaza su disolución.

En la superficie: repetición en todas partes

Observando cuidadosamente Loja, sus alrededores y sus partes más nuevas, es posible afirmar que todo aquí se parece a todo lo demás. Tejidos urbanos, tipologías residenciales, los patrones espaciales, son repetitivos y re-producidos como sellos en papel. Tal uniformidad establece una analogía entre la abstracción y el control, lo que lleva a un grado de dificultad para distinguir entre la arquitectura y la ciudad que parece omnipresente.

Aquí todo es repetición cíclica a través de la repetición lineal. La repetición no es consecuencia de la incompetencia, o incluso una pobreza de la imaginación, sino que más bien produce por una serie de prácticas espaciales repetidas sin reflejos. Los espacios urbanos repetitivos de Loja son el resultado de gestos repetitivos (los de los arquitectos, los planificadores, los habitantes, promotores) asociados con dos instrumentos que son a la vez duplicables y diseñados para dupli-

car: el damero y la casa en fila. En la superficie, el predominio de la repetición podría interpretarse como simplemente el producto de la imaginación atrofiada. Tal punto de vista, aunque mantiene el mito de experiencia en reserva, dejando de lado la posibilidad de que sea el espacio como un producto, sujeto a las economías de escala de producción reproducible para alcanzar su máximo valor por ser una mercancía intercambiable, que es indiferente al valor del uso del espacio. En este sentido, lo cuantificable triunfa sobre los aspectos cualitativos: son estos espacios intercambiables porque son homólogos? ¿O son homogéneos para que puedan ser intercambiados, se compran y se venden, con las únicas diferencias entre sus costos en dinero, es decir, términos cuantificables? Se produzca o no, la repetición es el resultado de una cierta similitud entre estos espacios o un requisito de su condición de objetos, lo que sí es cierto es que en Loja la repetición reina. Un espacio urbano de este tipo es un producto en sentido estricto: es algo reproducible, es la consecuencia de conductas repetitivas.

Lo que caracteriza muchos entornos urbanos periféricos de Loja es su aspecto vistoso pronunciado. Esta vistosidad manifiesta el estatus de las personas sus cosas. Aquí la gente construye sobre la base de imágenes. En esta condición que se caracteriza por lógicas espaciales coloniales persistentes, por la ausencia de espacio urbano diverso y articulado, la casa se convierte en un complejo universo de referencia, rituales diarios, necesidades, deseos tácitos y ambiciones que hablan juntos en el espacio arquitectónico.

Superación de las lógicas cortesianas

La idea colonial de espacio urbano regular y geométrico recuerda el concepto de espacio vacío como fue concebido por Descartes y las tendencias absolutistas de la lógica cartesiana. La limitación de estos puntos de vista del espacio es que estimulan principalmente una idea matemática espacial abstracta, que desconsidera el “intercambio social”, fomentando una idea de espacios arquitectónicos y entornos urbanos como objetos autónomos.

Trabajando bajo persistentes lógicas coloniales se producen y reproducen los espacios urbanos que incorporan una estrecha asociación entre la rutina diaria y la realidad urbana, dentro de las rutas y redes que vinculan a los lugares destinados para el trabajo, la vida privada, y los equipamientos de ocio. Al reproducir la función de un espacio colonial latinoamericano, arquitectos, planificadores o habitantes están destinados a establecer de forma continua la separación más extrema entre los lugares y los habitantes. Los espacios para la vida social son casi imposibles de conseguir en estas condiciones. En este contexto, cada vez que se implementan procesos de reconfiguraciones urbanas, transformaciones o densificación, se discuten en términos de funciones o densidades físicas, en términos de cantidades o indicadores, la discusión de nuevo ha salido del ámbito de lo social y entró en el de lo abstracto. La comprensión de un urbanismo con criterios de objetos, conlleva riesgos que insisten en considerar la arquitectura y el urbanismo en

artículos de intercambio ajenos de sus contenidos sociales. Es importante recuperar lo social (Lefebvre, 1996, 1992).

Contra-proyectos

El vínculo entre la fragmentación de las ciudades medias ecuatorianas y la persistencia de las lógicas coloniales caracterizadas por la especialización, la rarefacción, la separación funcional y social, no es una coincidencia, su asociación es inevitable. Por lo tanto, un espacio verdaderamente alternativo implicaría necesariamente recuperar conexiones, redefiniendo nuevas “densidades”, entre los elementos disociados y espacios.

Hay en Loja una presencia concreta perdurable de “contra-espacios” (Soja, 2010), y la persistencia de ciertos modos de vida social habituados a ellos. En barrios como Ciudad Victoria y Ciudad Alegría, partes del sistema ambiental que corresponden a las redes hidrográficas, son al mismo tiempo áreas residuales peligrosas, que en ocasiones, hospedan espacios de interacción o intercambio de prácticas sociales por personas procedentes de diferentes barrios y condición social.

El principal objetivo, entonces, en la recalificación de las ciudades medias del Ecuador, es definir contra-proyectos, contrapropuestas y contra-espacios. Esta tarea es un cambio de una “problemática del espacio”, o la afirmación de un todo como una expresión directa de la abstracción y el reduccionismo como estrategias de densificación, a “prácticas espaciales” (Bourdieu, 1984; De Certeau, 1984).

Este enfoque pone en entredicho, la primacía del ámbito visual sobre prácticas de regeneración urbana, es decir, la densificación como una búsqueda de imágenes metropolitanas, y su dimensión gráfica, como una de sus características principales, a un espacio abstracto, un espacio que conduce a un estado generalizado de la privación.

De todos modos, es importante reconocer que la articulación de contrapropuestas y su definición no es tarea fácil. El obstáculo que enfrentan los contra-planes o contra-proyectos puede ser evidente. El más serio es el hecho de que por un lado algunos recursos están fuera del ámbito y estrategias a gran escala, mientras que en oposición estas fuerzas se limitan por intereses de los ámbitos territoriales en general, medianos y pequeños. De todos modos, las innovaciones necesarias sólo pueden salir de la interacción entre los proyectos y contra-proyectos, la planificación y la contra-planificación. Es sólo a través de estas colisiones que las propuestas pueden realmente ser inventadas. Es una actitud optimista.

Referencias

- Aguiló, D., Arteaga, G. and Pedraza, R. (2009) Soportes para la densificación: renovación de poblaciones periféricas en Santiago, Revista ARQ, 050.
- Bredenoord, J., van Lindert, P. and Smets, P. (eds.) (2014) *Affordable Housing in the Urban Global South*.
- Burdett, R. (2014) *Uneven Growth: Tactical Urbanisms for Expanding Megacities*. New York: The Museum of Modern Art.
- Carrión, F. (2001) *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Quito, EC: Flacso, Quito.
- Cummins, T. and Rappaport, J. (2012) *Beyond the Lettered City: Indigenous Literacies in the Andes*. Durham: Duke University Press.
- Davis, M. (2007) *Planet of Slums*. London: Verso.
- di Campli, A. (2011) *Espacios criollos*, Traza n.2, Bogotá, CO: Publicaciones Unisalle.
- Foucault, M. (1971) *L'ordre du discours*. Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1975) *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Paris: Gallimard.
- Franko, P. (2007) *The Puzzle of Latin American Economic Development*. Plymouth: Rowan & Littlefield.
- Gilbert, A. (1994) *The Latin American City*. London: Latin America Bureau.
- Gutiérrez, R. (1993) *Pueblos de indios : otro urbanismo en la región andina*, Quito, EC: Abya-Yala.
- Joseph, G. M. and Szuchman, M. D. (1995) *I Saw a City Invincible: Urban Portraits of Latin America*, Plymouth: Rowman & Littlefield.
- Keiner, M., Salmerón, D., Schmid, W. A. and Zegras, C. (eds.) (2011) *From Understanding to Action: Sustainable Urban Development in Medium-Sized Cities in Africa and Latin America*. New York: Springer.
- Kinsbruner, J. (2010) *The Colonial Spanish-American City: Urban Life in the Age of Atlantic Capitalism*, Austin: University of Texas Press.
- Klaufus, C. (2009) *Construir la ciudad andina: planificación y autoconstrucción en Riobamba y Cuenca*. Quito: Abya-Yala.

- Lefebvre, H. (1968) *Le droit a la ville*. Paris: Anthropos.
- Lerner, J. (2014) *Urban Acupuncture. Celebrating Pinpricks of Change that Enrich City Life*. Washington: Island Press.
- Leupen, B. and Mooij, H. (2012) *Housing Design: A Manual*. Rotterdam: NAI Publishers.
- Lo, F. and Marcotullio, P.J. (eds.) (2001) *Globalization and the sustainability of cities in the Asia Pacific Region*, Tokyo-New York: United Nations University Press.
- Magnago Lampugnani, V., Pryor, E. G., Pau, S.-H. and Spengler, T. (eds) (1993) *Hong Kong Architecture: The Aesthetics of Density*. New York: Prestel.
- McGuirk, J. (2015) *Radical Cities: Across Latin America in Search of a New Architecture*. London: Verso.
- Orbea Trávez, H. (2014) *Interview*, Quito, 17 november.
- Ouweneel A. (ed.) (2012) *Andeans and and Their Use of Cultural Resources Space, Gender, Rights & Identity*. Amsterdam: CEDLA.
- Pérez Bustamante, L. and Salinas Varela, E. (2011) Procesos urbanos recientes en el Área Metropolitana de Concepción: transformaciones morfológicas y tipologías de ocupación, *Revista de geografía Norte Grande*, 49, September, 79-97. On-line: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022011000200006&script=sci_arttext
- Perlman, J. (2010) *Favela: Four Decades of Living on the Edge in Rio de Janeiro*. New York: Oxford University Press.
- Rincón Avellaneda, P. (2004) Análisis de los procesos de re-densificación en Bogotá. ¿Una alternativa al crecimiento urbano sostenible?, *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 008.
- Salazar, J. (2001) ¿Expansión o Densificación? Reflexiones en torno al caso Bogotá, *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 005.
- Secchi, B. (2013) *La città dei ricchi e la città dei poveri*. Bari: Laterza.
- Van Cott, D. L. (2008) *Radical Democracy in the Andes*. New York: Cambridge University Press.
- Vera, J. and Padilla, A. (2011) Aproximación a la génesis de la contribución de la densidad en la noción de “ciudad compacta”, *Revista EURE*, 112.
- Villasante, T. (1996) ¿Cómo hacer sostenibles las ciudades?, *Publicación América Latina Hoy*, 015.

Enlace de video publicado en Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=-6Jw3SpjhFEQ>